



BALUARTE

...columna y baluarte de la verdad.

1º Timoteo 3:15

Boletín bimestral de la Iglesia en Avd. Mistral, 85-87 de Barcelona Septiembre-Octubre 2014 nº 45

EDITORIAL

LA ADOPCIÓN: EL ESPÍRITU Y EL CLAMOR

“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”
(Ga. 4:6)

La palabra *abba* es, de todas las palabras y de todos los idiomas, la más natural para designar al padre. En realidad es una palabra infantil, y no me cabe duda que nuestro Maestro, en su agonía en el Getsemaní, sintió predilección por las expresiones infantiles: **“Y decía (Jesús): *Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.*”** (Mr. 14:36).

Pienso que esta dulce palabra *Abba*, fue escogida para mostrarnos que se espera de nosotros que seamos muy naturales con Dios, y no que seamos artificiales o formales. Debemos ser muy afectuosos, acercarnos a Dios y sentirnos cómodos reclinándonos sobre su hombro, mirando su rostro y hablándole con denuedo santo. “*Abba*” en realidad no es una palabra formal, sino algo así como la expresión de un bebé. ¡Ah, cuán cerca estamos de Dios cuando podemos usar tal clase de vocabulario! Cuán querido es el Señor para nosotros, y nosotros para Dios cuando le decimos como lo hizo su mismo Hijo: “*Abba, Padre*”.

Es infantil no solo el clamor de nuestros corazones, sino también el tono y la manera de expresarlo. Notemos que es un *clamor*. Si logramos una audiencia con un

rey, o con una persona importante o de elevada dignidad, no clamamos; hablamos en tonos mesurados y con frases elaboradas. Pero el Espíritu de Dios echa fuera el formalismo y nos guía a clamar: “*Abba*”. Aun nuestros muchos clamores están saturados del espíritu de adopción. ¿Y a qué niño le importa que su padre lo escuche clamar o llorar? Cuando el Espíritu que mora en nosotros produce clamores y gemidos, ni nos avergonzamos ni tenemos temor de clamar delante de Dios. Quizá pensemos que Dios no oye nuestras oraciones porque no oramos bonito o con elocuencia. Pero el Espíritu de Jesús clama, y nosotros no podemos hacer nada mejor que clamar también. Sintámonos satisfechos de orar al Señor con un lenguaje quebrantado, con palabras sazonadas con sus pesares, humedecidas con sus lágrimas. Acerquémonos al Señor con familiaridad santa y no temamos clamar en su presencia: “*Abba, Padre*”.

¿No nos ha llevado a veces tan cerca de Dios que hemos dicho, como Jacob, “**No te dejaré, si no me bendices.**” (Gn. 32:26). Nuestro clamor es por el Señor. Nuestro corazón y nuestra carne claman por Dios, por el Dios vivo.

Adaptado de “*La oración - Tesoro devocional 30 días*” de C.H. Spurgeon, compilado por L. Wubbels





FELIPE MELANCHTON

1497 - 1560

Felipe Melanchton es conocido como la “mano derecha” de Martín Lutero durante la Reforma Protestante. Gran intelectual, entró en la Universidad de Heidelberg a los 12 años, donde estudió desde matemáticas y derecho hasta astronomía y filosofía.

Contratado por la Universidad de Wittemberg como profesor de griego, fue allí donde conoció a Martín Lutero. La influencia del reformador hizo que Melanchton se interesara por la teología y las Escrituras.

A pesar de la diferencia de 14 años que había entre Lutero y Melanchton, pronto se hicieron amigos inseparables, una amistad que duraría toda la vida.

Entre Lutero y Melanchton no solo existía una diferencia de edad, sino también de carácter. Mientras que Lutero era impulsivo y emocional, Melanchton se caracterizaba por su serenidad y su racionalidad. Si Lutero no rehuía la confrontación, Melanchton tenía un espíritu más conciliador.

Así, Melanchton era quien apaciguaba a Lutero en sus momentos más incontrolables. En cierta ocasión Lutero dijo: “Yo nunca predico mejor que cuando estoy enojado”. Melanchton, entonces, salió al paso, diciéndole: “Vamos, vamos, Martín. Hay una mejor manera de hacerlo. El pueblo de Dios oírás tus palabras cuando se las presentes de una manera más amorosa”.

En el libro de Eclesiastés vemos la importancia de la ayuda mutua en el ministerio cristiano: **“Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.”** (Ec. 4:9-12).

En 1530, cuando Lutero fue llamado a Augsburgo para defender su mensaje, fue Melanchton quien elaboró la Confesión de Augsburgo, primera exposición oficial de los principios del luteranismo. De los 28 artículos que lo componen, 21 son relativos a las bases del luteranismo, y los 7 últimos hacen referencia a las diferencias entre el luteranismo y el catolicismo romano.

Tras la muerte de Lutero, en 1546, Melanchton lideró el movimiento reformista alemán, hasta su muerte en el año 1560.



CONCIENCIA

En el NT, el verbo *synoida* (ser consciente de sí) se encuentra solamente en 1 Co. 4:4 y en Hch.

5:2 (sabiéndolo), es un término que expresa consentimiento. En cambio, el nombre *syneidesis* se localiza 30 veces en el texto griego. En los evangelios no aparece (salvo en Jn. 8:9), pues se halla mayormente en los escritos de Pablo y en otras epístolas. La conciencia es un conocimiento, juntamente con la facultad del conocimiento de uno mismo. En el NT se contempla la conciencia del hombre, de manera negativa como instrumento de juicio, y de forma positiva como medio de orientación y guía.

El término conciencia deriva del latín *conscientia*, combinando el prefijo "con" (junto a) con el sustantivo *scientia* (ciencia o conocimiento). Podemos definirlo como el conocimiento exacto y reflexivo de las cosas. La conciencia tiene dos funciones: a) *discretiva*, cuando excusa o acusa sobre algo ya hecho; b) *impulsiva*, cuando incita a obrar lo bueno y evitar el mal. El conocimiento individual, junto con otras formas de conocimiento, es lo que podríamos llamar conciencia personal o intuición del individuo. Pablo se refiere a mi conciencia (Ro. 9:1), la conciencia (Ro. 13:5) y su conciencia (Tít. 1:15). El conocimiento conjunto o social, es la conciencia en su dimensión comunitaria, la voz de la sociedad. En el NT observamos que existe una conciencia humana de las cosas (2 Co. 4:2), en

relación con la imagen del Creador en el hombre y de un origen común.

La conciencia juega un papel preponderante en la conducta del creyente. Se trata de la relación entre la voluntad de Dios y nuestra conducta personal; las fuentes en que podemos conocer esta voluntad y los medios para llevarla a cabo. Las fuentes son: las Sagradas Escrituras y el Espíritu Santo que las aplica a nuestra experiencia. La conciencia redimida y reorientada por la Palabra de Dios. En tanto que es una especie de segunda persona, la conciencia condena (Jn. 8:9), aprueba (Hch. 23:1), puede ofender (Hch. 24:16). La conciencia da testimonio (Ro. 2:15, 9:1, 2 Co. 1:12), puede estar poco formada (1 Co. 8:7-10) y puede ser herida (1 Co. 8:12). El pecado corrompe la conciencia (Tít. 1:15, He. 10:2), pero no hasta el extremo de perderse la noción de lo malo. Queda una conciencia de pecado, como la de aquellos hipócritas que salían uno a uno acusados por su conciencia (Jn. 8:9). Existe también una conciencia insensible, la del legalista (1 Ti. 4:2-3). Así se describe la del asceta y sus prohibiciones. Su conciencia está cicatrizada, como la costra que la cubre y no le permite ser sensible.

Pedro Puigvert





Temas de oración

Como dice el apóstol Pedro en su primera carta, somos peregrinos (1 P. 2:11) que marchamos hacia la Jerusalén celestial, donde, como dice la Palabra, **"ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor"** (Ap. 21:4). Y lo hacemos en santidad, como dice en la carta a los Hebreos, **"puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe"** (He. 12:2). Sin embargo, en esta tierra no estamos exentos de inquietudes, problemas y tentaciones. Solo en Dios podemos tener verdadera seguridad, pues como dice el Salmo: **"Los que confían en Yahweh son como el monte de Sion, que no se mueve, sino que permanece para siempre."** (Sal. 125:1). Solo Dios puede libramos de la tentación para que, como dice la Palabra, **"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento"** (Ro. 12:2a). Teniendo esta certeza en nuestro corazón, oremos:

- ▶ Por las **actividades de la iglesia**. Tras el verano, se reemprende la normalidad en las actividades de la iglesia. Que el verano haya servido para recobrar fuerzas y reanudar con ánimo las diferentes reuniones para la gloria de nuestro Dios.
- ▶ Por **nuestros ancianos**, para que su ministerio sea realizado con gozo y paciencia.
- ▶ Por la **Iglesia perseguida** a lo largo y ancho del planeta. El Estado Islámico, un grupo insurgente, de ideología islamista suní, que se ha autoproclamado califato en Irak y en Siria, impone el terror en la población, obligando a las minorías, entre ellas a los cristianos, a apostatar de su fe. Unos 8.000 cristianos viven su fe a escondidas en Marruecos. En medio de una campaña activa de demolición de iglesias, el gobierno de China pretende cambiar la doctrina cristiana para adaptarla a sus intereses políticos.
- ▶ Por la **situación política y económica a nivel mundial**. Estamos viviendo unos tiempos en los que la política, la economía y los valores morales del mundo cada vez están más alejados de Dios. Necesitamos reflejar la luz de Dios en una sociedad sumergida en las tinieblas.
- ▶ Por **nuestro testimonio** en medio de quienes nos rodean, y también, como dijo Jesús, **para que el Señor envíe obreros a su mies** (Mt. 9:38).



Nuestros enfermos

No podemos cesar de orar por nuestros hermanos enfermos, si bien debemos dar gracias a Dios cuando vemos contestadas nuestras oraciones. Damos gracias al Señor por la recuperación de nuestra hermana **Ester Tarragó** tras ser intervenida.

La lista de enfermos sigue siendo larga, por lo que debemos seguir intercediendo ante el trono de la gracia. No dejemos de orar por **Pepita Cots, M^a del Carmen Muñoz, Neus Aure, Flora Reyes, Clemencia Gómez, Jutta Hajek, M^a Dolores Vila, Isabel Gamón, Cecilia Piulats, Ana Sánchez, Soledad Torres, Rosa López**, así como por todos los hermanos mayores que hay en nuestra congregación.



Frases y pensamientos

Las tretas del enemigo



Según he podido comprobar, en estos últimos tiempos se hace más alusión que nunca al hecho inevitable del fin del mundo, seguramente influenciados por los terribles acontecimientos que están ocurriendo por doquier. Estos comentarios son muy naturales en quienes, conocedores de la palabra de Dios, estamos anhelando este feliz día para pasar a disfrutar plenamente de la herencia que tenemos reservada en los cielos; pero lo que me causa extrañeza es que esto sea frecuente precisamente entre los no creyentes, hasta el extremo que, incluso, un programa televisivo aludía al mismo con un título que aproximadamente rezaba así: “Se acerca el fin”, si bien en ningún momento se hacía alusión al hecho.

El anuncio me llamó la atención, pues en seguida vino a mi mente la sutileza de nuestro enemigo, el rey de la mentira, ya que veladamente está anunciando una realidad que se aproxima, y nadie podrá acusarlo de no haber avisado con antelación. Tal es la astucia que se esgrime el que sabe que, dando la cara y atacando de frente, no podrá conseguir la victoria, pues daría a conocer sus intenciones y todos se pondrían en guardia. De manera que, cambiando de estratagema, deja la *fuerza* para atacar por medio del *engaño* y la *despreocupación*, quitando toda importancia al hecho. Reviste todo cuanto ocurre de relatividad, consiguiendo que el mundo viva completamente inconsciente y sin percibirse de lo que le amenaza.

En todo cuanto expongo, tengo la convicción de que estaremos de acuerdo en la forma en la que actúa el diablo, pues en 1 P. 5:8 se nos exhorta a permanecer alerta: “**Sed sobrios y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar**”.

Todo ello me hizo reconsiderar el hecho de que no solo está pretendiendo distraer la atención del mundo que vive confiado de espaldas a Dios, ya que a este colectivo lo tiene asegurado; sino que donde tiene centrada toda su atención es precisamente en los hijos de Dios, en los que se considera que deberíamos estar alertados del peligro que nos acecha y estar apercebidos para enfrentarnos a él, revestidos de la armadura de cristianos, según nos amonesta Pablo (Ef. 6:13-18).

Ahora bien, llegados a este punto, debemos tener presente que su astucia le llevará a no atacar de frente. Tengamos por seguro también que nunca pretenderá atacarnos por el flanco que tengamos más protegido y donde estemos más fuertes, sino que lo hará siempre por donde sabe que podrá dañarnos más intensamente, lo hará presentándose como “**ángel de luz**” (2 Co. 11:14) para que las cosas que verdaderamente tienen relevancia nos parezcan nimiedades, y que con ello desatendamos parcelas de nuestra vida en las que podamos dar un fiel testimonio siendo “**sal de la tierra**” (Mt. 5:13) y “**luz del mundo**” (Mt. 5:14). Pensemos que cosas que aparentemente puedan parecernos espirituales, pueden también ser utilizadas para nuestra confusión, y que lo que no pudo lograr desde un principio por medio de la persecución, lo está logrando ahora desde el mismo seno de las congregaciones, sembrando el desamor y originando divisiones.

Por tanto, como soldados de Cristo, sepamos librar la buena batalla siguiendo las ordenanzas de nuestro capitán, pues solo así conseguiremos salir victoriosos en esta lucha en la cual estamos llamados a combatir, no confiando en nuestras propias fuerzas, ya que estas son fácilmente vulnerables, pero sí, en cambio, poniendo “todo” a disposición de Aquel que solo por su poder puede hacernos invencibles. Estemos, pues, alerta y vigilantes, “velando y orando para no entrar en tentación” (Mt. 26:41).

Hagamos nuestra la exhortación de Pablo en 1 Ti. 6:11-12: “**Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.**” Que al final podamos decir juntamente con Pablo: “**He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida**”. (2 Ti 7-8). AMÉN.

PUESTOS LOS OJOS EN CRISTO

Hebreos 12:1-2

Puestos los ojos, clavados
en el Autor de la fe,
despojándonos de todo
cuanto nos trabe los pies,
corramos en este estadio,
que el incrédulo nos ve.

Puestos los ojos, clavados
en el Faro de la fe,
fija en el timón la mano
firme, sin desfallecer,
de nuestra vida la nave
que confiada nos fue
llevemos segura al puerto
donde nos espera Él.

Puestos los ojos, clavados
en la Roca de la fe,
sin volver jamás la vista
a la carne y su placer,
aremos un surco recto
con su guía y su poder.

Y al final, llegando al puerto,
corriendo sin un traspies,
trazado derecho el surco
de nuestro santo deber.
Quien fue nuestro norte y guía
nos dirá: ¡Buen siervo y fiel!



Celebraciones

CELEBRAN su CUMPLEAÑOS

▀ Mes de septiembre

- Día 02 María Cuscó Homedes
“ 14 Álvaro Palau Lafuente
“ 18 Alberto Caballero Fernández
“ 24 Santiago Andreu Abelló
“ 28 Pedro Puigvert Salip

▀ Mes de octubre

- Día 06 Esteban Higuera Martínez
“ 06 Rosa Rodríguez Novoa
“ 16 Esteban Bárcena Nager
“ 22 Pilar Carreras Latorre
“ 27 Antonia Carrión Solano
“ 28 Caridad López Cifuentes



A todos les deseamos las más ricas bendiciones del Señor y
¡¡MUCHAS FELICIDADES!!



ANÉCDOTA

VOSOTROS SOIS LA LUZ DEL MUNDO



“Vosotros sois la luz del mundo” (Mt. 5:14a). El comentario del predicador Spurgeon dice así respecto a estas palabras de Jesús: “Las lámparas no hablan; brillan. Un faro no hace el ruido de unos tambores, y sin embargo de muy lejos el marinero puede contemplar su luz amiga. Que en esta forma vuestras obras brillen en vuestra religión. Que el sermón principal de tu vida lo predique tu conducta.”

“Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en casa. Así alumbr e vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que están los cielos.”

(Mt. 5:14-16)

Actividades

DOMINGO:

- 11 horas mañana:** CULTO DE ADORACIÓN y SANTA CENA
a continuación MINISTERIO DE LA PALABRA DE DIOS
- 6 horas tarde:** EXPOSICIÓN DEL EVANGELIO, alternándose
con: ESTUDIO BÍBLICO
A la misma hora: ESCUELA DOMINICAL (para niños)

LUNES:

- 6:30 horas tarde:** LA HORA FELIZ (esplai para niños)
(A partir del 15 de septiembre)

MARTES:

- 7 horas tarde:** REUNIÓN DE ORACIÓN

El primer martes del mes de septiembre la reunión se celebrará en la iglesia de la Av. Mistral. El primer martes del mes de octubre la reunión tendrá lugar en la iglesia de la Av. Paral·lel.

JUEVES:

- 5:15 horas tarde:** REUNIÓN DE SEÑORAS
(A partir del 2 de octubre)

ACTIVIDADES ESPECIALES:

Sábado 27 de septiembre - 18:00: Acto de inauguración del curso 2014-15 del CEEB en la iglesia de la calle Rector Triadó 30.



“Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.”

1ª Corintios 1:9